

To Julia de Burgos

Ya las gentes murmuran que yo soy tu enemiga
porque dicen que en verso doy al mundo tu yo.

Mienten, Julia de Burgos. Mienten, Julia de Burgos.
La que se alza en mis versos no es tu voz;
es mis voz;
porque tú eres ropaje y la esencia soy yo;
y el más profundo abismo se tiende entre las dos.

Tú eres fría muñeca de mentira social,
y yo, viril destello de la humana verdad.

Tú, miel de cortesanas hipocresías; yo no;
que en todos mis poemas desnudo el corazón.

Tú eres como tu mundo, egófica; yo no;
que todo me lo juego a ser lo que soy yo.

Tú eres sólo la grave señora señorona;
yo no; yo soy la vida, la fuerza, la mujer.

Tú eres de tu marido, de tu amo; yo no;
yo de nadie, o de todos, porque a todos, a todos,
en mi limpio sentir y en mi pensar me doy.

Tú te rizas el pelo y te pintas; yo no;
a mí me riza el viento; a mí me pinta el sol.

Tú eres dama casera, resignada, sumisa,
atada a los prejuicios de los hombres; yo no;
que yo soy Rocinante corriendo desbocado
olfateando horizontes de justicia de Dios.

Tú en ti misma no mandas; a tí todos te mandan;
en tí mandan tu esposo, tus padres, tus parientes,
el cura, la modista, el teatro, el casino,
el auto, las alajas, el banquete, el champán,
el cielo, y el infierno, y el qué dirán social.

En mí no, que en mí manda sólo mi corazón,
solo mi pensamiento; quien manda en mí soy yo.

Tú, flor de aristocracia; y yo la flor del pueblo.

Tú, en tí lo tienes todo y a todos se lo debes,
mientras que yo, mi nada a nadie se la debo.

Tú, clavada al estático dividiendo ancestral,
y yo, un uno en la cifra del divisor social,
somos el duelo a muerte que se acerca fatal.

Cuanda las multitudes corran alborotadas
dejando atrás cenizas de injusticias quemadas,
y cuando con la tea de las siete virtudes,
tras los siete pecados, corran las multitudes
contra tí y contra todo lo injusto y lo inhumano,
yo iré en medio de ellas con la tea en la mano.

The word is out that I am your enemy
that in my poetry I am giving you away.

They lie, Julia de Burgos. They lie, Julia de Burgos.
That voice that rises in my poems is not yours; it is my
voice;
you are the covering and I the essence;
and between us lies the deepest chasm.

You are the frigid doll of social falsehood,
and I, the virile sparkle of human truth.

You are the honey of courtly hypocrisy, not I;
I bare my heart in all my poems.

You are selfish, like your world, not I;
I gamble everything to be what I am.

You are but the grave lady, ladylike;
Not I; I am life, and strength, and I am woman.

You belong to your husband, your master, not I;
I belong to no one or to everyone, because to all, to all
I give myself in pure feelings and in my thoughts.

You curl your hair, and paint your face, not I;
I am curled by the wind, painted by the sun.

You are a lady of the house, resigned and meek,
tied to the prejudices of men, not I;
I am Rocinante, running headlong
smelling the horizons of the justice of God.

You don't even rule yourself: everybody rules you;
your husband rules you, your parents, your relatives,
the priest, the designer, the theater, the casino,
the car, jewels, banquets, champagne,
heaven and hell, and 'what will people say'.

Not me, because only my heart rules me,
only my thoughts, the one who rules in me is me.

You, flower of aristocracy, and I, the flower of the people.

You have everything in yourself and you owe it to everybody,
whereas I, my nothing I owe to nobody.

You, nailed to the static ancestral dividend,
and I a one in the numbers of the social divider,
we are a duel to the death which nears fatally.

When the multitudes run joyously
leaving behind ashes of burnt injustices,
and when with the torch of the seven virtues
the multitudes run after the seven sins
against you and against all that is unjust and inhuman,
I will go in the middle of them with my torch in my hand.